

EL EXTRANJERO
ANTONIO SOLER

Zurdos o diestros, pero no mancos



Es más que conocida la habilidad de Pedro Sánchez para darle la vuelta a las adversidades y hacer «de la necesidad virtud». Con ese lema convirtió a prófugos de la justicia en compañeros de viaje y lo anticonstitucional en constitucional. La trayectoria del presidente de Gobierno es un ejemplo admirable de transformación de la desgracia en bonanza. La catástrofe electoral en las pasadas municipales y autonómicas de mayo se convirtieron en una palanca para despertar a los socialistas durmientes de cara a las generales de julio.

Nadie puede discutir la habilidad, y la astucia, de Pedro Sánchez para convertir una zanja en un trampolín. En este fin de campaña ha empezado a mudar el asunto judicial de su mujer en motor electoral. El miércoles sacó a Begoña Gómez a modo de as en la manga. Mitin en Benalmádena. ¡Begoña, Begoña! El eje de las elecciones europeas derivando en folletín y el presidente carterero lanzando misivas a la ciudadanía por twitter/X. Mientras, sus ministros seguían las instrucciones al riguroso pie de la letra. Y del mismo modo que al Perro Sanxe se le dio la vuelta en beneficio propio ahora se hace lo mismo con los zurdos de Milei.

El insulto, si es que eso es un insulto, convertido en virtud. En reivindicación de una ideología. Más que legítimo y desde un punto de vista electoral admirable. El problema es que la reivindicación del zurdo va acompañada del apocalipsis contra el diestro en un exagerado empeño por equiparar a diestros con ultradiestros. Como si en el fondo aspirasen a ser mancos. Teresa Ribera usa el lema de la Pasiónaria en la Guerra Civil. No pasarán. Asegura que nos estamos jugando el Estado democrático. Sánchez nos conmina a estar en «el lado bueno de la Historia» mientras que Yolanda Díaz directamente se acoge a ¡A la mierda! como eslogan de campaña y, tal vez, como programa electoral. Desde el PP tampoco afinan. Juegan a lo mismo y pretenden hacernos creer que el domingo se dirime una terrible disyuntiva. Europa o Begoña. Y, hablando de creer, el día de reflexión y el de las elecciones se autoriza a rezar públicamente el rosario «por España» al lado de la sede del PSOE. Unir en el mismo espacio a los recalcitrantes de Vox con electores socialistas. Gran idea y espejo de una situación anómala y a desterrar. Sobre todo porque en una cosa, y solo en una, tiene razón Vox. PSOE y PP votan juntos en el parlamento europeo en muchas ocasiones. Son dos partidos europeístas y saben que Europa es nuestra tabla de salvación. Lo mismo que saben que el cuerpo social de una democracia sana necesita dos brazos. Aunque esto parecen haberlo olvidado.

LA TRIBUNA

Impulso a la filantropía transfronteriza

PILAR GARCÍA CEBALLOS-ZUÑIGA
Presidenta de la Asociación Española de Fundaciones

Es fundamental que el próximo Parlamento Europeo reconozca el papel crucial de las fundaciones en la construcción de una UE más inclusiva, solidaria y sostenible

El domingo se celebran las elecciones europeas, un momento crucial para renovar el Parlamento Europeo y definir el rumbo de la UE en los próximos años. En este contexto, el sector filantrópico continental espera con expectación que la nueva Cámara legislativa apueste por eliminar las barreras que limitan la filantropía transfronteriza y desarrolle los objetivos planteados en diversas instancias europeas.

El 'Manifiesto europeo por la filantropía', promovido por Philea (Philanthropy Europe Association), recoge las peticiones del sector a los poderes públicos europeos para avanzar en un espacio común europeo de filantropía. Estas iniciativas incluyen, entre otras, la eliminación de obstáculos regulatorios, el reconocimiento del valor de las fundaciones como representantes genuinos de la sociedad civil y actores clave para el logro de los fines de interés general en toda Europa. Este documento ofrece una hoja de ruta clara para avanzar en estos objetivos y establecer una agenda ambiciosa para el futuro del sector. Es responsabilidad de todos los actores involucrados trabajar juntos para hacer de Europa un lugar donde la filantropía pueda prosperar, expandirse y contribuir de manera significativa al bienestar de sus ciudadanos y al progreso de la sociedad en su conjunto.

Conviene tener presente que Europa es el continente con mayor número de fundaciones cuyos fines son de interés general. Su sector filantrópico está formado por más de 186.000 organizaciones que gestionan 54.000 millones de euros. Las hay de todo tipo y tamaño: locales y globales, constituidas por compañías, individuos o familias; grandes y pequeñas, operadoras directas, donantes o ambas. Además, es importante reconocer el papel que la filantropía puede desempeñar en la promoción de la cohesión social y la inclusión en Europa. A través de iniciativas como la financiación de proyectos comunitarios, el apoyo a la educación y la formación, y la promoción del diálogo intercultural, las fundaciones pueden contribuir a construir sociedades más justas y equitativas en toda Europa.

La visión de Philea, de la que forma parte la Asociación Española de Fundaciones (AEF), es que la filantropía utilice todo su potencial para conformar y apoyar una sociedad pluralista, justa y resiliente que se centre en las personas y el planeta. Para lograr esto, su misión es permitir, alentar y empoderar a la comunidad filantrópica para construir un hoy y un mañana mejores. Fomenta un ecosistema diverso e inclusivo de fundaciones, organizaciones filantrópicas y redes en más de 30 países que trabaja



JOSÉ IBARROLA

por el bien común. Con organizaciones de infraestructura individuales y a nivel nacional como miembros, se une a más de 10.000 fundaciones de utilidad pública que busca mejorar la vida de las personas y comunidades en Europa y en todo el mundo.

De momento, se ha logrado un progreso significativo en el reconocimiento de la singularidad de las fundaciones en la regulación de los flujos financieros y en la promoción de instrumentos como el estatuto para la asociación transfronteriza europea pero no es suficiente. Aún quedan desafíos por superar y oportunidades por aprovechar. Es fundamental que el próximo Parlamento Europeo se comprometa a impulsar políticas que promuevan la filantropía transfronteriza y reconozcan el papel crucial de las fundaciones en la construcción de una Europa más inclusiva, solidaria y sostenible. Las instituciones europeas han de trabajar en estrecha colaboración con el sector filantrópico para desarrollar un marco regulatorio que fomente la colaboración transfronteriza, elimine las barreras administrativas y promueva la transparencia y la rendición de cuentas en el sector.

En el momento actual, es urgente fortalecer la sociedad civil para alcanzar los

objetivos europeos de promover el bienestar de los ciudadanos, reforzar la cohesión económica y social, combatir la exclusión social y la discriminación, proteger el medio ambiente y promover el progreso científico y tecnológico. Los últimos años han sido testigos de desafíos sin precedentes para Europa, desde una pandemia global hasta conflictos internos que han afectado a la cohesión social y política del continente. En este contexto, las fundaciones han demostrado una vez más su capacidad de respuesta y adaptabilidad para abordar los retos emergentes y apoyar a las comunidades más vulnerables.

La pandemia de covid-19 puso de manifiesto la importancia de la solidaridad y la cooperación internacional en la respuesta a crisis globales.

En este sentido, el papel de las fundaciones en la financiación de la investigación médica, el apoyo a los sistemas de salud y la ayuda humanitaria fue y sigue siendo fundamental. Por todo esto, es crucial que el próximo Parlamento Europeo reconozca y apoye aún más al sector fundacional y trabaje para crear un entorno que fomente la colaboración entre el sector público, privado y de la sociedad civil en la respuesta a crisis presentes y futuras.

Unas 186.000 organizaciones que gestionan 54.000 millones forman el sector filantrópico en Europa